

Gestión de Activos Financieros con Inteligencia Artificial: Una Visión a Futuro

Campos Ascuña, Luis Miguel¹

(E-MAIL: lcampomas@unsa.edu.pe | LinkedIn: www.linkedin.com/in/luis-miguel-campos-ascuna-252a45111

¹Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa

Palabras Clave: Gestión de activos financieros, inteligencia artificial, finanzas conductuales.

Los fundamentos matemáticos de la inteligencia artificial datan de los años cincuenta, pero su aplicación masiva es reciente gracias a los avances tecnológicos, que han permitido el desarrollo del aprendizaje automático o “machine learning”, que a su vez permite a las computadoras aprender de datos sin instrucciones directas. Al día de hoy se viene utilizando la inteligencia artificial con mucho éxito en diversos campos incluyendo las finanzas, donde se usa el machine learning en diferentes aspectos de negocios, como es el caso de la evaluación del riesgo crediticio y

decisiones de préstamos, prevención del fraude y detección de irregularidades, anticipación de variables económicas y financieras, y manejo de relaciones con los clientes bancarios a través del uso de asistentes virtuales (Alonso & Carbó, 2022). Recientemente, también se está utilizando la inteligencia artificial para la gestión de activos financieros, sin embargo, existen controversias acerca de su conveniencia, existiendo opiniones divididas a favor y en contra.

Un activo financiero es un título valor que otorga al poseedor el derecho de obtener los beneficios que emanen

del mismo (Villamar Rodríguez, 2013). La gestión de activos financieros, consiste en la selección de un grupo de estos títulos valores con la finalidad de conformar una cartera que maximice la rentabilidad obtenida, a la vez que limita al mínimo el nivel de riesgo asumido (Salas Harms, 2003). De acuerdo a la teoría financiera tradicional, los inversionistas al conformar su cartera son totalmente racionales, al basar sus decisiones en el análisis de la información disponible; sin embargo, al día de hoy gracias al estudio de las denominadas finanzas conductuales sabemos que esta supuesta “total racionalidad” no existe, ya que al momento de tomar decisiones los inversionistas están influenciados por sus emociones, que ocasionan la presencia de sesgos al momento de elegir los activos en los cuales invertir, haciendo que la toma de decisiones sea ineficiente al exponerlos a potenciales pérdidas (Shiller, 2003). Ante este escenario, el uso de la inteligencia artificial tendría como principal ventaja la eliminación del sesgo emocional (Castello, 2019).

La inteligencia artificial lograría la eliminación del sesgo emocional a través de cuatro aspectos: (1) análisis predictivo, (2) automatización de procesos, (3) algoritmos de inteligencia artificial y (4) detección de fraudes (Espallargas, 2023).

El primer aspecto es el análisis predictivo que utiliza algoritmos avanzados para pronosticar las tendencias del mercado, identificar oportunidades de inversión y evaluar el riesgo con mayor precisión que los enfoques convencionales, lo cual permitiría una mejor elección de los activos que deberían conformar la cartera de inversión. El segundo aspecto es la automatización de procesos que permite la ejecución automatizada de tareas repetitivas como el análisis de informes financieros y la gestión de riesgos, aumentando la eficiencia y reduciendo los errores. En tercer lugar, la gestión de carteras se beneficia de algoritmos de inteligencia artificial que ajustan las inversiones en tiempo real según los objetivos de los inversores, maximizando las ganancias y minimizando los riesgos. Finalmente, el cuarto aspecto está referido a la detección de fraudes para identificar patrones sospechosos en transacciones financieras, alertando así a los administradores sobre riesgos potenciales.

En cuanto a las limitaciones del uso de la inteligencia artificial para la gestión de carteras de activos financieros, tenemos, en primer lugar la incapacidad de poder evaluar correctamente la tolerancia al riesgo de

un inversor, debido a la falta de empatía, ocasionando que la selección de los activos financieros no se ajuste correctamente a las expectativas. En segundo lugar, la velocidad que tiene la inteligencia artificial para procesar una nueva información y en base a ello tomar decisiones de inversión, que aún es limitada, ya que recordemos que estos algoritmos se basan en el machine learning y al ser algoritmos de reciente creación, el nivel de aprendizaje que han logrado aún no es el ideal, por lo que en este punto se encuentran en desventaja con respecto a un analista financiero. Finalmente, otro de los aspectos está referido al riesgo de alteración del algoritmo, que podría ocasionar resultados incorrectos, que se traducirían en potenciales pérdidas.

Queda claro que la inteligencia artificial ofrece importantes aspectos para mejorar la gestión de los activos

financieros, pero en la actualidad aún no ha podido reemplazar por completo la labor de un analista financiero, asumiendo un papel complementario y de apoyo, ya que el analista es quien finalmente toma las decisiones. Sin embargo, todo parece indicar que, en un futuro cercano, la inteligencia artificial será quien asuma por completo la tarea de gestionar las carteras de activos financieros. No en vano, los distintos estudios realizados sobre el impacto de la inteligencia artificial en el mercado laboral, señalan a los analistas financieros como uno de los empleos a desaparecer. También es de esperar que, debido al uso de la inteligencia artificial, finalmente desaparezcan los sesgos conductuales y la masificación del uso y acceso de estas herramientas harán que se cumpla a cabalidad y podamos aceptar como cierto el tan cuestionado supuesto de la racionalidad de los mercados.

Referencias

- Alonso, A., & Carbó, J. M. (2022). Inteligencia Artificial Y Finanzas: Una Alianza Estratégica (Artificial Intelligence and Finance: A Strategic Alliance). *Banco de España Occasional Paper*, (222).
- https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=4252710
- Castello, V. (2019). *Investir con inteligencia artificial: ¿El gestor de fondos contra la máquina? No, juntos*. CincoDías.

https://cincodias.elpais.com/cincodias/2019/09/24/mercados/1569322960_943204.html

Espallargas, A. (2023). *Cómo utilizar la inteligencia artificial para invertir bien y gestionar tu cartera*. GQ. <https://www.revistagq.com/articulo/inteligencia-artificial-invertir-administracion>

Salas Harms, H. (2003). La teoría de cartera y algunas consideraciones epistemológicas acerca de la teorización en las áreas económico-administrativas. *Contaduría y Administración*, (208), 37-52. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39520803>

Shiller, R. J. (2003). From Efficient Markets Theory to Behavioral Finance. *Journal of Economic Perspectives*, 17(1), 83-104.

<https://www.aeaweb.org/articles?id=10.1257/089533003321164967>

Villamar Rodríguez, F. (2013). El valor de los activos financieros de acuerdo a las expectativas. *RETOS Revista de Ciencias de la Administración y Economía*, 3(6), 211-220. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=504550956008>

